

---

---

# DIARIO DE LA CORUÑA

DEL LUNES 18 DE JULIO DE 1808.

---

---

## CONTINUAN LAS NOTICIAS PARTICULARES DE PORTUGAL.

[Oporto 10 de Julio. (1)]

En esta Ciudad ha empezado á publicarse un Diario político y propio de las actuales circunstancias, conteniendo pequeños discursos y rasgos de eloqüencia relativos á ellas, manifestacion de las perfidias de Napoleón, y su atroz conducta con todos los Soberanos del mundo, y contendrá tambien las noticias mas corrientes y seguras. Ya salió el primero, en el qual hay cosas muy buenas acerca del *Tutor de los Reyes* y otros puntos.

En el de noticias no se extenderá mucho, por ahora, por lo muy interrumpidas que están todas las comunicaciones; pero las dará conforme las vaya habiendo de las operaciones de nuestro grande Ejército que marcha para Lisboa.

Nuestro fin es libertar quanto antes al Portugal del dominio de los Franceses, y luego reunirnos con la España no solo para libertarla tambien, sino para impedir que entren en ella mas; pues debemos estar alerta tan armados de valor, como de prudencia; y si bien es que no temamos ni nos acobardemos, aun quando experimentemos un reves, debemos precaucionarnos con un enemigo, que todo es cautela y ardidés, y que quando le creemos dormido sueña en nuestro daño. Napoleon calla, y tira á hacer la suya; con que es menester que nosotros tambien hagamos la nuestra, sin fanfarrías ni altiveces, porque no hay cosa mas ridícula que pasar de estas repentinamente á la cobardia y al apocamiento. La guerra ha de tener sus alternativas como todas las cosas, y en los mayores apuros es quando se han de buscar los mayores recursos. A veces una derrota es vispera de una victoria, como un dia malo y nublado vispera de otro bueno y sereno.

Decimos esto por que á muchos no solo ha contristado, lo qual es

---

(1) Asi debe ser, y nó de Junio, como se puso ayer por equivocacion.

muy natural, el suceso del 3 en Leyria, Pueblo abierto y desarmado, en que entraron los Franceses y mataron 110 hombres, sino que los abate ó intimidó en términos que ya lo creen todo perdido. A estos debemos aplicar aquellos sabidos versos.

No ha de ser siempre el hombre afortunado ;  
pero tampoco siempre desgraciado.

Los bienes, y los males  
alternativos son en los mortales.

Concluye el primer Diario de Oporto explicando la diferencia que debe hacerse de nuestra actual revolucion á la de Francia, y las consecuencias que de ella deben sacarse. Aquella, dice, fué para destruir la Religion, las leyes, y los Reyes, y así no es extraño se cimentase con sangre, estragos y ruinas; pero la nuestra es, al contrario, para restablecerlo todo, y así debe ser todo buen orden, obediencia, humanidad, generosidad y dulzura, caminando todos á un fin.

Ultimamente ya daremos un extracto muy puntual del primer Periodico, y comunicaremos las noticias que contengan los siguientes,

*Señor Editor.* Todo el Mundo sabe, que los males graves necesitan grandes remedios, como tambien, que para las grandes empresas se necesita fuerte y resuelta determinacion, proporcionadas fuerzas, energía, teson y vigilancia. Si puede entre todos los males, que sufre la existencia politica de un estado, haber uno mayor, ni comparable, con el pesado yugo de un usurpador, tirano y despota, que conquista Reynos solamente con el objeto de hacer prevalecer sus caprichos sobre las leyes politicas y religiosas, que la venerable antigüedad adoptó despues de consultar seriamente las costumbres, de los hombres, sus flaquezas; y las virtudes indispensables sobre que deben cimentarse todos los bienes morales y fisicos de que es susceptible la Sociedad, todos conocen, que no lo hay; pues aunque se reputa ser el mas grave la anarquia, no degrada esta la dignidad del hombre civil, é instruido, que consulta en sus acciones la razon; que es la regla de lo justo y de lo injusto, de lo lícito, y de lo ilícito; y por eso asientan los políticos, que si todos los hombres pudieran recibir igual educacion, y aprovecharse de ella con igual fruto, que en tal caso podrian subsistir las repúblicas, sin mas autoridad que las mandara, que la razon, en que está grabada la ley eterna. Aproximarse á esta igualdad de educacion no raya en lo imposible; verificarse generalmente, es un hecho que existió solamente en la imaginacion, y buenos deseos del virtuoso Platon; pero la tirania del soberbio despota, que nada dexa á la eleccion de los pueblos, que hace servir de peana los altares, y que arrastra encadenada la juventud al sacrificio de la guerra, haciéndola victima de su ambicion, inexorable al tierno llanto de la madre y de la esposa, impío y cruel con la ancianidad cansada, huer-

fana y desvalida, destruyendo las religiosas esperanzas de mejor suerte en otra vida, es un mal gravísimo de que no puede menos que resentirse el hombre racional, esclavizado y tratado como los indómitos brutos. Tal se ha presentado antes de ahora en el mundo el cruel Atila, llamado por lo mismo azote del cielo; y tal ahora el fiero Bonaparte; que despues de haber llevado la asolacion, la crueldad y el atheismo á la culta Italia, á los círculos y Provincias de Alemania, y hasta á la Suyza, llamada por excelencia el Pais de costumbres, quiere destruirlas enteramente en el mundo; y ataca la religion, honradez y libertad de España. Esta Nacion, en otros tiempos grande y temida, se acuerda de lo que ha sido, y sin contar los millones de esclavos con que cubre la tierra en aguerridas y ordenadas Falanges el tirano, resuelve heroicamente morir antes, que inclinar la rodilla al opresor de las Naciones. Resolución valiente! empresa heroica, y digna del Pueblo Español! resuelve, pues, morir ó vencer; y era preciso que lo hiciera asi, pues mal tan grave necesita tamaño remedio. Pero ¿basta solo despreciar la vida y no prevenirse á tomar venganza? ¿Quedaría redimida la Patria con ofrecer los españoles el cuello á la cuchilla de los Franceses, sin teñir antes la suya en la sangre del pérfido agresor? No: la Patria está ofendida, clama venganza, y es preciso desagaviarla con las armas en la mano en el campo del honor. Allí es donde debemos todos sacrificar al justo enojo de la Patria madre, esos Ejércitos de Bandidos, que se dirijen á estas Provincias á repetir el robo, el asesinato, la disolucion y el crimen sobre nuestros hermanos, y sobre nosotros mismos. Esta es su profesion, esta la moderacion de sus conquistas, y este el deseo que nos anima. Pues ¿como en tan grave peligro no suceden á unos Ejércitos, otros y otros de reserva? ¿Como en las poblaciones y aldeas, no se exercitan todos en el manejo de las armas, y no son todos Soldados en defensa de sus hogares y personas? ¿Como no adelantamos los auxilios y socorros á las demandas en conservacion de nosotros mismos? Podemos ignorar acaso el método acostumbrado por nuestro infame enemigo, que á Ejércitos de fuerza superior destinados á las primeras operaciones, añade otros de igual fuerza de reserva? ¿Al Ejército de Berthier en Mârengo, no seguía el de reserva de Montebey, y á este otro, que no tubo necesidad de pasar de Leon? ¿Los Ejércitos de Polonia no eran reemplazados por los que el Mariscal Kellerman formaba? Todos los triunfos de la Francia han sido conseguidos con doblada pérdida de los vencedores, y á fuerza de gente. Es cierto, que ya casi toda la juventud francesa ha sido víctima de la ambicion de su caudillo, y que con dificultad podrá reemplazar el Ejército que lleva perdido en diferentes choques en España; pero seria en nosotros muy reprehensible no anteponer el remedio al mal; y ser dolorosas víctimas de nuestra confianza. Lo cierto es, Señor Editor, que es tiempo de salvarnos, y salvar la patria; y que para lograrlo debemos

ser generosos, y ser soldados. La ira de nuestro infernal enemigo le precipita de arroyo en arroyo; pero nuestras armas deben ser los escollos, en que tropieze y se sumerja su desmedida ambicion.

*Siguen por orden del Gobierno los donativos, y segun la lista que por su disposicion se pasa al Editor.*

D. Manuel Elzaurdi, ademas de su oferta anterior entregó 4 sabanas, 4 almoadas, 3 Xergones, 2 mantas, y otra libra de hilas. . . . .	
D. Francisco Josef Gonzalez entregó. . . . .	600.
D. Manuel Romaos id. . . . .	500.
D. Josef de Mira id. . . . .	320.
D. Damaso Reyó id. . . . .	1.000.
D. Francisco Parga id. . . . .	160.
D. Nicolas Ferreño, Cura de Lañas, entregó 320 reales, y ademas ofreció 10 cada año. . . . .	320.
Una Persona incognita entregó un reloj de plata. . . . .	
D. Blas Carrillo, Cura de Morás, entregó 600 reales al pronto, y ofreció 100 ferrados, por mitad de trigo y centeno. . . . .	
D. Gerónimo de Zimavilla, Cura de Elviña, entregó al pronto 1500 reales, y ofreció 2500 anuales. . . . .	1.500.
D. Benito Antonio Gundin, Cura de Celas, entregó 100 reales, y ofreció 500 anualmente. . . . .	100.
D. Rosendo Prego de Montaos, Cura de Culleredo, entregó 60 reales, y ofreció 100 cada año. . . . .	60.
D. Alvaro Antonio Taboada, Cura de Sueyro, ofreció 400 reales anuales 5 entregó á cuenta. . . . .	120.
D. Aleyo Reyñan, Cura de Artoixo, ofreció 50 ferrados de trigo anualmente, y ademas entregó, reales. . . . .	400.
D. Juan Antonio Varela de Seixas entregó. . . . .	200.
D. Juan Antonio Rioboo entregó. . . . .	200.
D. Manuel Francisco Romay, Cura de Souto. . . . .	100.
D. Antonio Aciselo, Cura de Sorrizo, ofreció 30 reales, y entregó á cuenta. . . . .	1.000.
D. Pedro Francisco Andrade, Cura de Sontullo, entregó. . . . .	300.
D. Andres Domingo Carnero, idem. . . . .	500.
D. Esteban Fort, é hijos, idem. . . . .	1.400.

#### DE ORDEN SUPERIOR DEL REYNO.

*En la Imprenta de D. Francisco Cándido Perez Prieto,*